

MELGAR, MARÍA FERNANDA; MARÍA CAROLINA FLORES y MARÍA LAURA DE LA BARRERA COMPUTADORAS. *Mujeres y diversidades en las ciencias: Datos, relatos y narrativas*. UniRío editora Universidad Nacional de Río Cuarto Ruta Nacional 36, km 601. (X5804) Río Cuarto. Argentina. Pags. 1114. ISBN 978-987-688-580-5.

doi: 10.20318/femeris.2025.9749

Introducción

El libro *Mujeres y diversidades en las ciencias: Datos, relatos y narrativas*, compilado por María Fernanda Melgar, María Carolina Flores y María Laura de la Barrera, busca visibilizar la participación de las mujeres en la ciencia, explorando los desafíos y las éxitos en las luchas de resistencia e innovación. La obra se elabora a partir del proyecto de extensión *Relatos de Vida: mujeres, argentinas y científicas* y se enmarca en la Comunicación Pública de la Ciencia (CPC) como una herramienta de transformación y visibilización.

A través de seis capítulos, se realiza un abordaje sobre la presente situación de las mujeres y diversidad en la ciencia, experiencias de voluntariado, organismos internacionales, relatos de científicas y un cierre desde la Psicología Social. La participación de las mujeres en la ciencia ha sido abordada desde múltiples perspectivas en las últimas décadas. Por ejemplo, Avolio et al. (2018) sostienen que la ciencia no puede ser entendida como una actividad separada de los valores y las estructuras sociales. Los autores sostienen que no existe la visión directa de las cosas y que solo a través del estudio crítico y cooperativa de las interacciones sociales es posible determinar estructuras de pensamiento.

Según Guevara (2021) la ciencia se beneficia de la interacción colectiva y crítica para mejorar la objetividad, la racionalidad y la diversidad del conocimiento producido a través de las interacciones colectivas; es decir, ayuda a conocer cosas. Estas estructuras institucionales, y las interacciones de los individuos con ellas, transforman el proceso de reproducción social con respecto a presupuestos sociológico. Siguiendo a Carrasco Salazar y Valenzuela Vidal (2021) analizan el grado en que las instituciones científicas han sido construidas a la luz de valores de género que han moldeado el ingreso y el desarrollo de mujeres y diversidades desta-

cando la relación entre género y producción de conocimiento, mostrando que la exclusión de las mujeres del campo científico ha sido efecto no solo de barreras estructurales sino también de la desvalorización de sus aportes a lo largo del tiempo.

Por su parte, destacan el rol de las mujeres en la construcción del saber desde una lógica de paz y cooperación, mostrando la importancia de sus contribuciones a la disciplina que han sido despreciadas en el discurso oficial de la ciencia (Carrasco Salazar y Valenzuela Vidal, 2021).

Si bien las mujeres se incorporan cada vez en mayor medida al sistema de ciencia global, aún perduran diferencias respecto del reconocimiento, el financiamiento y el acceso a cargos directivos. El informe de la UNESCO (2021) deduce el 33% del personal de investigación mundial está compuesto por mujeres, con aún menos participación en disciplinas como la ingeniería y la tecnología. A la par, se observa cómo, aunque en la región Latinoamericana y el Caribe subió el porcentaje de investigadoras, muy pocas son quienes alcanzan el tope de la carrera científica, una afirmación que demuestra directamente el llamado techo de cristal. Se podría sumar al contexto del campo ya teórico, la mención de la RICYT (2022) que ratifica cómo, aún en aturridos lo más cotas, las mujeres son mayorías entre los becarios de maestrías y doctorados, pero quedan detrás de los hombres entre los investigadores principales y los directores de proyectos.

El marco teórico-empírico describe una situación sobre la que plantea este trabajo llamado *Mujeres y diversidades en la ciencia: Datos, relatos y narrativas*. Este aborda, por un lado, las experiencias individuales y colectivas de científicas de Argentina y habla hispana, por otro, sobre las barreras estructurales y los retos aún pendientes para ciencia. Finalmente, desde una perspectiva multidisciplinaria, añade a las discusiones específicas sobre la democratización del conocimiento, la visualización de las diversidades y la divulgación de la Ciencia como herramienta de Comunicación Pública de la Ciencia.

Desarrollo

Género y ciencia: una breve revisión teórica

Numerosos estudios han analizado la relación entre género y ciencia. Una de las pro-

blemáticas más frecuentes abordadas por los investigadores se centra en la historicidad de la invisibilización de las mujeres en la producción científica. Las mujeres no han sido excluidas de este tipo de conocimiento solo por falta de participación. La ciencia ha sido un ámbito que se han naturalizado estructuras de exclusión, valorando en cambio el conocimiento producido por varones institucionalizados en facultades y otros organismos.

Segovia-Saiz et al. (2021) sostienen que no hay un solo tipo de ciencia como unívoco, ya que ellas están contextualizadas a un marco social y cultural determinado. Por tanto, la disciplina en cuestión ha estado condicionada por valores diversos tales como el sexo o el género. En dicha línea, añaden que la ciencia ha sido un espacio masculinizada, marginando y silenciando de forma sistemática a las mujeres.

En este marco, *Mujeres y diversidades en las ciencias: Datos, relatos y narrativas* interviene estas temáticas y las contextualiza en suelo argentino. La obra analiza cómo las mujeres han sido desvalorizadas sistemáticamente como científicas nacionales. A través de experiencias publicadas en el país, identifica las mayores dificultades que científicas tuvieron que afrontar para investigar.

Así, se condice con los debates internacionales sobre la falta de estabilidad y de equidad en la producción de conocimiento. La UNESCO (2021) corrobora estos hechos, afirmando que las mujeres solo representan el 33% del total de investigadores. A este hecho ya se le ha denominado techo de cristal (Segovia Saiz et al., 2023), ya que habría dificultades invisibles que les impiden a las mujeres llegar a puestos directivos o de toma de decisiones en el ámbito científico.

Segovia Saiz et al. (2023) afirman que ello tiene como consecuencias físicas a que existan menos mujeres en los cargos jerárquicos más altos de la academia o la investigación, pero por otro lado también se traduce en la menor presencia de sus aportes científicos nominados orgánicamente.

Barreras estructurales y brechas de género en el ámbito científico

En los últimos años, el concepto de brecha de género en la ciencia ha sido ampliamente abordado. En este sentido, la Red de Indicados-

res de Ciencia y Tecnología RICYT (2022) ha mostrado que, si bien en América Latina las mujeres representan una porción significativa del total de investigadores, su acceso a cargos de decisión y, en muchos casos, a financiamiento es limitado.

Uno de los conceptos que da cuenta de esto es el efecto tijera (Ruiz et al., 2018), la proporción de mujeres en la carrera científica cae a medida que se avanza en la jerarquía académica. Esto implica que, si bien en el nivel de investigador/a en investigación la proporción de mujeres supera o es igual a la de varones, en cargos superiores su presencia se reduce significativamente.

Por otro lado, remarca que si bien las mujeres enfrentan una barrera estructural, también es cierto que cuando una mujer tiene éxito en su vida profesional, se da por supuesto que es porque ha sacrificado su vida personal o familiar (Ruiz et al., 2018). Quienes llevan a cabo las tareas de investigadoras no solo deben hacer frente a las exigencias universitarias, sino que suelen ser quienes mayor responsabilidad asumen en cuanto a tareas de cuidado y, por lo tanto, experimentan una disminución en la potencialidad de su carrera científica.

Comunicación Pública de la Ciencia y estrategias para la inclusión

La Comunicación Pública de la Ciencia (CPC) ha sido señalada como un disparador de los equilibrios de género en los campos científicos. Esto parte de la idea de que la divulgación del conocimiento no se reduce a un acto de transmisión de saberes, sino que se convierte en un mecanismo para impugnar las formas asumidas de narraciones sociales que han permitido, durante largas épocas, visualizar a la mujer y las diversidades en posición de invisibilización del campo científico.

Según Castillo (2022) la idea de que la CPC podría contribuir a una democratización del saber al permitir visibilizar la existencia de sujetos disidentes de cualquier patriarcado hegemónico. Por otro lado, Sevilla y Paola (2021) aportan la idea de que uno de los desafíos centrales para lograr una ciencia inclusiva es, precisamente, transformar el imaginario de la sociedad respecto de quiénes son los y las científicos.

Efectivamente, la dimensión de la representación en revistas científicas juega un rol

fundamental en este sentido. Debido a que, actualmente, las representaciones e imágenes predominantes en los medios de comunicación siguen validando la presentación de una tierra urgida de ciencia por salvadores especialistas, las niñas y mujeres jóvenes con pocas representaciones mediáticas que las aluden y atraen, no encuentran similitudes con los científicos que muestra el libro de texto ni en la televisión, volviendo inaprensible la idea de una carrera científica.

La consecuencia inmediata es la lógica socialmente legitimada de segregación de género en el acceso a la educación científica superior. El trabajo *Mujeres y diversidades en la ciencia*, en esa misma dirección, provee un análisis de cómo la CPC puede ser usada contra la brecha. En relación al relato de experiencia sobre el proyecto *Relatos de Vida: mujeres, argentinas y científicas* ha podido observarse cómo el saber de una ciencia puede verse influido por la aceptación del llamado saber que se llama ciencia. El testimonio entonces, coloca a la idea de comunicación como un modelo de intervención, en momento de divulgación y popularización del saber, algo que no sólo se sabe cómo verdad, sino que se presta a debates y discusiones acerca del alcance y posibilidad de la producción de saber en suelo argentino, a través de la mirada femenina.

Discusión de resultados

Tanto el análisis de la relación entre género y ciencia desde una perspectiva teórica como a partir de los datos expuestos en *Mujeres y diversidades en las ciencias: Datos, relatos y narrativas* permiten identificar tendencias y problemáticas recurrentes en la participación de mujeres y diversidades en la producción del conocimiento científico. Específicamente, la evidencia presentada en este estudio confirma lo señalado por diversos autores en la literatura académica acerca del impacto de las barreras estructurales y simbólicas que impiden el acceso de las mujeres a la investigación y su promoción en la jerarquía académica.

Uno de los hallazgos más importantes que refleja el estudio discutido es la constatación de que, aunque las mujeres han alcanzado una importante representación en la base de la pirámide del sistema científico, en los niveles superiores la desigualdad de género en el acceso

a posiciones de liderazgo y toma de decisiones persiste. Es decir, aunque las mujeres pueden ser más numerosas que los hombres en los primeros niveles de la carrera científica, su representación disminuye bruscamente a medida que se asciende en la jerarquía académica y de investigación. Por lo tanto, se puede concluir que el estudio antes mencionado ofrece un enfoque cualitativo que complementa a estos estudios, ya que también incluye relatos y narrativas de mujeres científicas que permiten obtener una mejor percepción de cómo estas barreras se manifiestan a lo largo de sus trayectorias.

Por lo tanto, la información presentada en el libro ratifica la importancia de experiencias y relatos de vida a la hora de abordar las dinámicas de género en las ciencias. A diferencia de los estudios centrados exclusivamente en lo cuantitativo, la referencia a los testimonios de las personas involucradas permite un mejor entendimiento de los procesos sociales de exclusión y resistencia propios de la institución de las ciencias naturales.

Por lo tanto, en relación a todos estos argumentos, se puede concluir que si bien se han obtenido logros en la inclusión de las mujeres en las ciencias, existen desigualdades estructurales que marcan la necesidad de la generación de este tipo de propuestas específicas. La denuncia de las condiciones de trabajo y la producción marginalizada de las científicas y diversidades en Argentina, como así también de las limitaciones de las políticas de género son claves para una ciencia más equitativa y compleja en término de representatividad. Por tanto, *Mujeres y diversidades en las ciencias*, además de recabar información al respecto de todos estos cuestionamientos, brinda propuestas para su solución, configurándose en términos generales como una referente en el debate sobre género y ciencia en el país.

Conclusiones y perspectivas futuras

El estudio acerca de la relación entre género y ciencia ha permitido que se evidencie que la exclusión de las mujeres y determinadas diversidades no sea un hecho casual, sino la consecuencia de un conjunto de barreras estructurales, culturales y epistemológicas que han impedido y dificultado el acceso y reconocimiento en el ámbito de la ciencia. Si bien se han obtenido avances significativos en tér-

minos de participación y representación, existen aún desafíos relevantes en relación con el acceso a posiciones de liderazgo, la equidad en lo relativo al financiamiento de la investigación y la transformación del marco tradicional de evaluación de lo científico, entre otros desde la perspectiva de género.

En este sentido, se ha evidenciado que las estrategias de Comunicación Pública de la Ciencia son una herramienta importante en el sentido de la promoción de la inclusión y la diversidad en el ámbito de la ciencia, puesto que permiten, por ejemplo, la visualización de las mujeres y de algunas diversidades y el relato y desmoronamiento de las narrativas tradicionales que han contribuido a que se perpetúe la desigualdad de género. No obstante, resulta relevante que para el caso de que estas estrategias puedan ser adecuadas y efectivas, sea importante que exista un compromiso institu-

cional que asegure su sostenibilidad y extensión.

El análisis de la situación de las mujeres y diversidades en el campo de la ciencia sugiere que exista una necesidad de políticas más integrales que busquen solucionar las desigualdades en forma estructural, es decir, no sólo incrementar la participación de mujeres en el ámbito de la ciencia, sino también transformar los marcos normativos y culturales que han llevado a la exclusión histórica de las mismas.

En este sentido, las iniciativas que se presentan en la presente obra resultan ser relevantes desde la mencionada perspectiva, aunque sea importante que se continúe profundizando en el estudio de los mencionados fenómenos y en la implementación de herramientas que permitan la promoción de una ciencia más equitativa.

Iván Ariel Viera